

Excmo. Sr. Presidente, Excma. Sra. Delegada, Excmo. Sr. COMGE, Excmas. e Ilmas. autoridades civiles y militares, miembros de la Policía Local, Sras. y Sres., amigos, no podemos ocultar la alegría que nos embarga a quienes formamos en esta Policía al poder celebrar, por fin, nuestro Patrón después de estos dos años transcurridos y tras haber superado las diferentes causas que nos impidieron hacerlo.

Me van a permitir que, sin ser exhaustivo, haga un breve recorrido por estos dos años y el impacto que en nuestra Policía han tenido los diferentes acontecimientos que han convulsionado a nuestra Nación y a nuestra Ciudad.

La Pandemia, sus dramáticas consecuencias, de las que diaria y puntualmente nos informaban los MCS, el temor que ello provocó en la población, los distintos Decretos, nacionales y locales y los esfuerzos que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, junto a las Fuerzas Armadas, tuvimos que llevar a cabo para que esos Decretos se materializaran en las calles de nuestra Ciudad, nos condicionaron 24 horas al día los 7 días de la semana. Por todo lo anterior, sin otro acicate que la constatación de la realidad, toda la Plantilla de la Policía Local se involucró en una labor efectiva y eficiente en todos los rincones de Ceuta, buscando dar así tranquilidad a la población.

Cientos de personas que de la noche a la mañana se vieron atrapadas en nuestra Ciudad tuvieron que ser dirigidas a los recursos que la Administración local habilitó para, por un lado atenderlas en los aspectos socio sanitarios, mientras que por otro se intentaba evitar que fuesen potenciales vectores de transmisión de la enfermedad. Su confinamiento, fruto del Decreto de Alarma, y el mantenimiento del orden en los citados recursos requirió durante un importante periodo de tiempo del esfuerzo de la Policía Local, siendo no pocos los incidentes que nos exigían la intervención casi diaria en ellos. A esto hubo que sumar la materialización del confinamiento de ciudadanos, incluso de manzanas completas de algunas barriadas en las que se habían confirmado casos de contagio, dando así cumplimiento a los distintos Decretos de Sanidad. Esta medida que ahora nos puede parecer excesiva, nos obliga a retrotraernos mentalmente a esas fechas en las que morían diariamente más de 1.000 personas en España, valorándose el confinamiento como el único modo para evitar la transmisión de una enfermedad tan desconocida como letal. A los cometidos anteriores se añadía la presencia constante en las barriadas, la vigilancia de los mal llamados “toques de queda”, la vigilancia de la obligación de portar correctamente la mascarilla, la prohibición de los botellones, la distancia social... así fue, un enorme, variado y variable número de medidas que nos exigían una dedicación constante.

Lo anterior hubo que afrontarlo desde el primer día con la adopción urgente de medidas que permitieran la protección de los Policias con los escasos medios con que nos pudimos proveer en los momentos previos, anticipándonos a otros organismos al abastecernos de mascarillas, guantes, alcohol, elementos de pulverización... en fin, recursos que en pocos días fueron críticos para la gestión de la pandemia. Gracias a ello pudimos iniciar nuestra actuación sin retrasos, evitando con aquellos una sobreexposición al contagio.

En aquellos días sentimos el calor y reconocimiento a nuestra labor, expresado de diversas maneras. Más allá de esos aplausos a las 8 de la tarde, nos llegaban mascarillas hechas artesanalmente, protectores faciales con más buena voluntad que rigor en su confección, expresiones de agradecimiento en los innumerables controles que bajo todo tipo de inclemencia meteorológica se montaban en las calles de nuestra ciudad,... un importante abanico de palabras y gestos que quedan en nuestra memoria.

Tampoco podemos olvidar los titulares, editoriales y palabras que desde los MC locales nos alentaban reconociendo nuestra labor. Además, fueron fieles colaboradores en las labores divulgativas y didácticas de cada medida, cada norma, cada nuevo horario, sin cuestionar nuestro trabajo, convencidos de que en ello estábamos poniendo nuestro saber profesional y nuestro corazón, tantas veces afectado por esos números de víctimas que no remitían. Desde aquí les agradecemos enormemente su servicio y su ayuda en aquellos días.

También es el momento y lugar de reconocer lo vivido por nuestras familias. Mientras la mayoría de la población permanecía en cierto modo protegida en sus casas, los Policías, Guardias Civiles y militares estábamos expuestos a lo que el virus pudiera hacer de nosotros. Volver a casa tras largas horas de servicio, habiendo tenido el contacto más o menos estrecho con posibles portadores de la enfermedad, (no olvidemos los registros, intervenciones y custodia de Santa Amelia o La Libertad), nos hacía temer el riesgo al que les sometíamos si no extremábamos las medidas de protección adoptadas en la calle y las posteriores al llegar a casa. Quiero hacer aquí un reconocimiento público a quienes se contagiaron como consecuencia de su desempeño profesional, llevando la enfermedad a casa y, tal vez, contagiando a alguno de sus seres queridos.

En un rato recibiremos de manos de la Asociación San Urbano la Medalla al “Servicio en la Pandemia COVID 19” que han creado la UNIJEPOL y la FEMP. Ella nos reconoce ese esfuerzo y nos recordará, mientras siga presente esta o cualquier pandemia, nuestro compromiso con la protección de la salud en nuestra Ciudad.

Cuando parecía que por tercera o cuarta vez se doblegaba la curva de contagios de la enfermedad, el verano ya se asomaba con su “nueva normalidad” y teníamos todo dispuesto para celebrar San Urbano 2021, surgen los preocupantes sucesos del 17 y 18 de mayo del pasado año, en los que España y Ceuta en sus carnes, sufren el mayor ataque a su soberanía e integridad. Este, en poco tiempo, se transformó en un importante problema humanitario y de seguridad. Sin dejar de atender a la Pandemia y a sus medidas en vigor, hubo que redoblar esfuerzos para devolver a la ciudad y a sus habitantes la sensación de tranquilidad y de que su seguridad no estaba conculcada. Una vez más, el trabajo conjunto y coordinado con el Cuerpo Nacional de Policía y con nuestra Guardia Civil volvió a dar sus frutos, con una presencia permanente de los tres Cuerpos en nuestras calles, desarrollando una frenética actividad encaminada a retornar a cuantos de forma voluntaria quisieron regresar a Marruecos o dirigir a los recursos que nuevamente habilitaba la Ciudad a quienes soñaban con emigrar. Todo ello se hizo con el fin de paliar este drama humanitario que tenía como escenario las calles, barrios y montes de Ceuta.

Es cierto que cada crisis proporciona una oportunidad que, si se aprovecha, permite mirar a aquella de un modo mucho más positivo. Podemos decir con total rotundidad y rigor que esta ha permitido cimentar unas relaciones mucho más estrechas, leales y eficaces entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad que servimos a Ceuta. No podemos dejar de citar a la Comandancia General que contribuyó de forma determinante en la gestión de los primeros y desconcertantes momentos de la invasión. Estas relaciones de las que hablamos han trascendido el importante ámbito personal, consolidándose en el ámbito operativo y hasta en el procedimental.

La celebración coincidente de la Semana Santa, la Pascua Judía y el Ramadán, ya sin limitaciones, animó Ceuta y ha proporcionado una oportunidad para volver a mostrar nuestra diversidad y nuestra convivencia. Pero esos días de recogimiento se vieron dramáticamente ensombrecidos por la violenta muerte de un menor que llenó

nuestras calles de dolor y de más violencia. El enfrentamiento entre facciones y el intento de amedrentar a vecinos de determinadas barriadas de nuestra ciudad, han obligado a una decidida respuesta de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Las rigurosas actuaciones del CNP han dado con los autores y sus cómplices, encontrándonos en el camino de poner a todos a disposición de los Jueces.

Hoy se cumple la primera semana de apertura de la Frontera. Muchas son las expectativas que están depositadas en esta nueva fase que afrontamos con ilusión. Previsiblemente volveremos a recuperar operativos y despliegues derivados de este hecho que nos exigirán un mayor empeño, para lo cual ya estamos preparados.

Especial referencia quiero hacer en este Acto al esfuerzo que desde la propia Consejería se ha llevado a cabo para que los recursos de la Policía Local se vean mejorados. Estos esfuerzos son la respuesta a reclamaciones que desde la Jefatura llevamos haciendo los últimos años. No pedimos más que lo que necesitamos para el desempeño de nuestra labor diaria, que no es otra que la de servir a Ceuta. Hemos incorporado una Promoción de 9 nuevos agentes que han seguido un exigente periodo formativo. Se ha solucionado el acuciante problema del vestuario y material de protección, incorporando un nuevo sistema de gestión mediante una plataforma de puntos. Se ha actualizado el parque de material informático que nos impedía incorporarnos eficientemente al modelo de Administración sin papeles. Hay en marcha un ambicioso contrato para un programa de digitalización, financiado por PROCESA, que nos proporcionará una herramienta valiosísima, eliminando trámites y facilitando el trabajo de los agentes en la calle. Se está en vías de mejora del edificio que nos alberga, dando respuesta a deficiencias estructurales que se venían arrastrando dada la antigüedad del Polifuncional. Hemos sistematizado todo lo referente a las certificaciones y reparaciones de todos los aparatos de medición que intervienen en la vigilancia y mejora de la seguridad vial en nuestras calles. En fin, se ha producido en este tiempo un importante salto cualitativo con grandes expectativas en aquello que aún está por materializarse. Pero nos queda un asunto vital para cualquier Policía que no acaba de solucionarse. Este asunto, aunque suene a tópico, es una víctima más de la ausencia de materias primas y de las distintas crisis mundiales que nos ha tocado vivir. Hablo del parque de vehículos que exige una urgentísima renovación. Habiendo vencido las dificultades de la Ley de Contratos y los numerosos traspies sufridos en las fases iniciales de redacción de los mismos, nos encontramos con 5 furgones para la UIR y 17 coches patrulla para las distintas Unidades, sin saber cuándo se resolverán los problemas de los concesionarios que nos permita renovar la flota.

Después de dos años sin poderlo llevar a cabo, hoy es momento de reconocimiento de aquellos miembros del Cuerpo que han participado en actuaciones sobresalientes: por su riesgo, por su trascendencia o por su repercusión en la mejora del prestigio de nuestra Policía. Junto a ellos, otorgándoles la Medalla al Mérito Profesional, reconocemos públicamente a miembros de las FyCSE por su apoyo y colaboración en nuestras labores diarias. Es una prueba más de esa unión entre todos que desde esta tribuna queremos resaltar.

Hoy también despediremos a grandes profesionales que se han jubilado en estos dos últimos años tras más de media vida dedicada a servir a Ceuta y a su Policía. Su contribución a la tarea común de mejorar al Cuerpo nos obliga a una gratitud permanente. Como la que debemos a la Policía Local María Teresa Vidal, "Tere" para quienes la conocían, una mujer que nos dejó muy pronto por razón de su enfermedad, la misma que se la llevó la semana pasada. Perteneció a ese grupo de 6 pioneras que se unieron al Cuerpo hace exactamente 47 años, siendo esta la tercera Jefatura en España que incorporaba a la mujer en sus filas. Maravillosa persona a la que echaremos mucho de menos, porque mucho fue el bien que hizo en esta Ciudad.

Por último, entregaremos unas placas de agradecimiento a quienes, de un modo u otro, perteneciendo a distintos sectores de nuestra sociedad ceutí, han colaborado y colaboran con nosotros. Con esas placas os manifestamos nuestro afecto. A todos ellos ¡muchas gracias!

Quiero finalizar mis palabras recordando que hoy más que nunca nos enfrentamos a un mundo volátil, incierto, complejo y ambiguo. Viviremos escenarios que nos exigirán, en cualquier ámbito, dar todo lo mejor de cada uno, y en eso la Policía Local no escatimará ningún esfuerzo. Nosotros seremos piezas fundamentales para transmitir tranquilidad y confianza ante cualquier eventualidad, tal y como hemos hecho hasta ahora, ¡Ceuta y España saben que cuentan con nosotros!

MUCHAS GRACIAS.